

Era un hombre amoroso, paciente, valiente, sabio, generoso, inteligente y magnánimo, que inspiró a millones de almas alrededor del mundo. Dios dice en el Corán que lo envió como una misericordia para la humanidad

Su Misión Profética empezó cuando alcanzó la edad de cuarenta años, hacia el 610 d.C., y continuó hasta el año 632 d.C. Guió a la gente que estaba en el camino de la ignorancia, llevándola al camino recto y bendito que ordena seguir Dios. **“Y no te hemos enviado [¡Oh, Profeta!] sino como misericordia para todas las criaturas.” (Corán 21:107)**

Poco antes de su muerte, el Profeta Muhámmad pronunció un sermón durante la Peregrinación que es conocido como el “Último Sermón”. Este último sermón no sólo era un recordatorio a sus seguidores, sino también un consejo importante. El último sermón confirma el fin de su Misión Profética.

El año 10 del Calendario Islámico se considera uno de los años más memorables por tres razones:

- Primero, éste era el año en que el Profeta pronunció su Último Sermón durante su peregrinación a La Meca.

- Segundo, este fue el año dónde mayor número de delegaciones buscaron al Profeta para solicitar alianzas o hacer la paz con los musulmanes.
- Tercero, fue el período dorado del Islam, cuando multitudes de personas abrazaron la fe aceptando el mensaje del Profeta.

Una opinión del Profeta no era simplemente sus propios pensamientos o sus deliberaciones sobre una materia; era lo que Dios le revelaba. De esta forma, el Profeta era diferente a otras personas. Él estaba apoyado por la revelación. Cuando él ejercía su propio razonamiento y estaba en lo correcto, Dios se lo confirmaba; y si alguna vez cometía un error, Dios lo corregía y lo guiaba hacia la verdad.



El Profeta Muhámmad, que la misericordia y las bendiciones de Dios sean con él, es el hombre amado por más de 1.200 millones de musulmanes.

Él es el hombre que enseñó la paciencia frente a la adversidad, y nos enseñó a vivir en este mundo pero buscando también la vida eterna en el Más Allá. Fue al Profeta Muhámmad que Dios le reveló el Corán. Junto con este Libro guía, Dios envió al Profeta Muhámmad, cuyos estándares elevados de comportamiento y moral son un ejemplo para todos nosotros. Él lo entendió, lo amó y vivió su vida basado en sus estándares.

Los musulmanes también creen en los mismos profetas mencionados en las tradiciones judía y cristiana, incluyendo a Noé, Moisés, Abraham y Jesús, y creen que todos los profetas vinieron con el mismo mensaje: **Adorar a Dios únicamente, sin asociados o hijos.**

Hay una diferencia, sin embargo, entre todos los demás profetas y el Profeta Muhámmad. Antes de Muhámmad, los profetas fueron enviados para un pueblo particular en un lugar y una época particulares. Muhámmad, sin embargo, es el Profeta final y su mensaje es para toda la humanidad.

Durante toda la historia y alrededor del mundo, los no musulmanes han mostrado gran respeto y honor al Profeta Muhámmad y él es considerado influyente tanto en asuntos religiosos como seculares.

Mahatma Ghandi lo describió como meticuloso respecto a las promesas, muy serio en su devoción a sus amigos y seguidores, intrépido, temerario y con una confianza absoluta en Dios y en su misión. El Profeta Muhámmad enseñó el Islam como forma de vida, fundó un imperio, instauró un código moral e instituyó un código legal concentrado en el respeto, la tolerancia y la justicia.

Se les ha presentado un Mensajero de entre ustedes mismos que se apena por sus adversidades, se reocupa y desea que alcancen el bien [e ingresen al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes. Sagrado Corán 9:128

Nos enseñó a amar a nuestros hermanos y hermanas como nos amamos a nosotros mismos.

El Profeta Muhámmad nos enseñó que las familias y comunidades son esenciales, y señaló que los derechos individuales, aunque importantes, no son más importantes que una sociedad estable y moral.

El Profeta Muhámmad nos enseñó que los hombres y mujeres son iguales ante Dios y que ninguna persona es mejor que otra excepto en relación a su piedad y devoción por Dios.

El Profeta Muhámmad nos enseñó a amar y obedecer a Dios. Nos enseñó a ser amables unos con otros, a respetar a nuestros mayores, a cuidar a nuestros niños. Nos enseñó que es mejor dar que recibir y que cada vida humana es merecedora de respeto y de dignidad.

En el Mensajero de Dios hay un bello ejemplo para quienes tienen esperanza en Dios, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Dios. Sagrado Corán 33:21

El Profeta Muhámmad (SAW) nació en La Meca, actualmente Arabia Saudita, hacia 570 d.C., y murió en el año 633, fue un ejemplo para toda la humanidad. Un hombre notable, que se destacó en todos los aspectos de la vida, como profeta, gobernante, filósofo, orador, soldado, esposo, amigo, padre, tío, sobrino, y abuelo.